Lección 8

La parábola de la gran fiesta

Lucas 14:15-24; *Palabras de vida del gran Maestro*, pp. 173-189.

¿Te han invitado alguna vez a una fiesta? ¿Estabas muy emocionado? ¿Esperabas ansiosamente que llegara la hora? Jesús está planificando una gran fiesta para todos los que lo aman.¿Te gustaría ir a su fiesta?

—¿Ya acabaste de invitar a todos nuestros huéspedes —preguntó el hombre que ofrecía la fiesta.

—Sí, señor —le contestó su siervo.

—Gracias, amigo mío. Puedo confiar siempre en que me haces un buen trabajo.

El dueño de la casa sonrió, pensando en la gran fiesta que había planificado. Ya se habían enviado las invitaciones y sus amigos habían dicho que iban a venir a la fiesta. Juntos iban a pasar momentos maravillosos.



Cuando el banquete estuvo listo, el siervo tuvo un nuevo trabajo que hacer. Fue personalmente a avisarle a los invitados que era hora de venir a la fiesta.

Después de tocar en la primera puerta, el siervo esperó un poco. Pero luego tuvo que esperar más y más tiempo. Finalmente volvió a tocar. Después de un largo tiempo, se abrió la puerta y apareció un hombre muy impaciente que le dijo.

—¿Quién eres? ¿Qué es lo que quieres?

Con toda amabilidad, el siervo le recordó que estaba invitado al banquete.

—¡Por favor, señor, venga pronto al banquete! —le rogó el siervo—. Mi amo tiene ya todo preparado. Desea mucho que venga a su fiesta.

El hombre le respondió entonces un tanto apenado:

—¡Oh, claro! Me gustaría mucho poder ir, pero acabo de comprar un terreno y tengo que ir a verlo. Lo siento mucho. Espero que me disculpen —y al decir esas palabras, cerró rápidamente la puerta.

Moviendo su cabeza, el siervo se dirigió a otra dirección de las que traía en su lista.

Seguramente en esta casa me van a responder bien —pensó el siervo. Sin embargo, cuando el dueño de esa casa vino a abrir la puerta, le dijo:

Mensaje

Jesús nos invita a estar con él en el cielo.

Versículo para memorizar

"¡Dichoso el que coma en el banquete del reino de Dios!" (Lucas 14:15).

—¡Acabo de comprar cinco yuntas de bueyes y tengo que ir a probarlas!

El siervo tocó en una tercera puerta. Esta vez el dueño de la casa asomó la cabeza por la puerta y escuchó lo que le decía el siervo.

—Me acabo de casar —le dijo—. No puedo ir. ¡Por favor discúlpenme!

El siervo siguió yendo de casa en casa con los mismos resultados. Cada uno de los que habían sido invitados a la fiesta parecía tener una buena razón para no ir. Finalmente regresó muy desanimado a la casa de su amo. Entonces le explicó cómo cada uno de los invitados se había disculpado por no poder asistir.

Por un momento, el dueño de la casa se puso muy triste.

—¡Qué lástima —le dijo—, ¡pero podemos invitar a otros! Sal por las calles y por todos los rincones de la ciudad y trae a la fiesta a cualquiera que quiera venir. ¡Apresúrate!



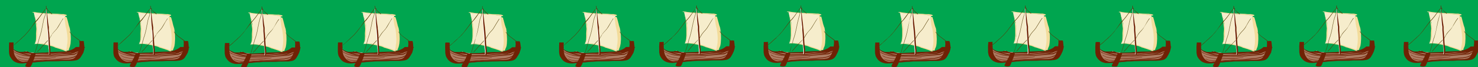
Después de invitar a todos los que pudo encontrar en la ciudad, el siervo regresó muy cansado a la casa. Pronto llegaron a la fiesta los nuevos invitados y todos fueron bienvenidos. Era un buen grupo, pero todavía había mucho espacio en la mesa del banquete.

—Todavía hay mucho espacio en la mesa —le anunció el siervo a su amo.

—¡Pronto, mi amigo! Sal por los caminos. Ve a cualquier parte en donde creas que haya personas que quieran venir a la fiesta. ¡Tenemos que llenar este lugar! ¡Cualquiera que acepte mi invitación disfrutará conmigo de esta fiesta!

Jesús tiene hoy planificada una maravillosa fiesta. ¡Y te está haciendo una invitación! Muchas de las personas en esta historia tenían una excusa para no asistir a la fiesta. Dejaron que otras cosas fueran más importantes que estar con su buen amigo. En realidad no eran tan buenos amigos de él. Como estaban tan ocupados en otras cosas, rechazaron la invitación y se perdieron esa gran fiesta.

En esta parábola de Jesús, la "fiesta" es el don de la salvación y la vida eterna que Jesús nos ofrece. Tenemos que tomar una decisión. Podemos decidir aceptar su invitación o dejar que otras cosas se vuelvan más importantes en nuestra vida. ¿Qué vas a hacer? ¿Vas a aceptar hoy la invitación que te hace Jesús? ¿Deseas estar con Jesús en el cielo? ¡Seguramente no quieres perderte la gran fiesta que nos está preparando allá!



SÁBADO

HACER Si es posible, sal junto con tu familia a un lugar donde haya árboles frutales. Busca un lugar tranquilo y lean allí juntos la historia de la lección. Lee entonces Apocalipsis 22:1 y 2, para investigar acerca de un árbol de frutos muy especiales que hay en el cielo. ¿Quién va a disfrutar la gran fiesta en el cielo? ¿Quién va a comer del fruto de ese árbol especial?

HACER Enséñale a tu familia las palabras del versículo para memorizar.

DOMINGO

HACER Da a alguien la invitación que hiciste en la Escuela Sabática (o haz una invitación ahora) y cuéntale la historia de la lección. Hazle saber que esa invitación es también para él o para ella. Anota las palabras del versículo para memorizar y del mensaje en el frente de la invitación. Escribe adentro: “Vamos a hacer planes para vernos en la fiesta”.

HACER Anota tu versículo para memorizar en un plato de cartón. Úsalo para repasar el versículo para memorizar con tu familia esta semana.

LUNES

LEER Lee y comenta juntamente con tu familia, Lucas 14:1 al 15. ¿Dónde se encontraba Jesús en esa ocasión? ¿Qué estaba haciendo allí? ¿Por qué piensas que habló acerca de invitar a las personas a comer?

HACER Lucas 14:1 al 15 dice lo que sucedió antes de que Jesús contara la parábola de la gran fiesta. Pide a alguien que te ayude a encontrar la palabra “parábola” en un diccionario. Hablen acerca de su significado. ¿Por qué Jesús usó parábolas para enseñarnos lecciones?

HACER Da gracias a Jesús por las parábolas que nos ayudan a entender su Palabra.

Jesús nunca se negó a ir a alguna casa cuando lo invitaban.



MARTES

LEER Lee y comenta juntamente con tu familia Lucas 14:15 al 24 durante el culto familiar. ¿A quién representa el siervo? ¿A quién representa el amo? ¿Quiénes son las personas que se rehúsan a venir a la fiesta? ¿Quiénes son los que vienen? ¿En qué se parece esa invitación a una gran fiesta, a la invitación que Jesús nos hace hoy?

CANTAR Entonen un canto acerca de la pronta venida de Jesús a esta tierra. Dale gracias por su promesa de venir nuevamente. Pídele que te ayude a ti y a tu familia a estar listos cuando él venga.

MIÉRCOLES

LEER Lee y comenta junto con tu familia Mateo 22:1 al 14 durante el culto familiar. ¿En qué se parece esta historia a la historia de la lección de esta semana? Lee ahora Apocalipsis 19:6 al 9. ¿Quién es el Cordero? ¿Quién es la esposa del Cordero? ¿Cuándo será esta cena de bodas?

HACER Haz un dibujo de la cena de bodas del Cordero. Dibújate a ti y a tu familia en la mesa del banquete. Muéstrale el dibujo a tu familia. Guarda el dibujo para que te acuerdes de orar en favor de tu familia.

JUEVES

LEER Juntamente con tu familia, lee Apocalipsis 19:6 al 9. Pide a tus padres o abuelos que te hablen acerca del día de su boda. ¿Tuvieron una fiesta de bodas? Si es posible, observa sus fotografías de la boda. Compara su boda con la fiesta de bodas del Cordero que se celebrará en el cielo. ¿Qué podría impedirte que estuvieras en la cena de bodas del Cordero? ¿Cómo te puedes preparar para estar allí?

HACER Entonen himnos acerca del cielo y dale luego gracias a Dios por sus promesas. Pide a Jesús que te ayude a ti y a tu familia a estar listos para vivir para siempre con él.



VIERNES

COMPARTIR Coman juntos un poco de fruta al dramatizar la historia de la lección con tu familia. Representa el papel del siervo que va a recordarle a las personas que vengan a la gran fiesta.

HACER Pide a alguien que lea Apocalipsis 21 y Apocalipsis 22:1 al 5. ¿En qué es diferente el cielo al lugar donde vives? ¿Qué comerás en la gran fiesta de Jesús en el cielo?

CANTAR Antes de orar, canten "Más allá del sol" (*Himnario adventista*, nº 500). Pide a Jesús que te ayude a ti y a tu familia a estar listos cuando él venga.

La parábola de la gran fiesta

ACERTIJO

Instrucciones: ¿Qué cosas deben ir en la mesa del banquete de Jesús? Traza una línea del objeto a la mesa del banquete.













